

BIBLIA PARA DELEGADOS/AS

34. EVANGELIO DE JUAN

EL AUTOR.

Desde el siglo II este Evangelio, las cartas y el Apocalipsis han sido atribuidos a Juan, el hijo del Zebedeo, hermano de Santiago, del que hablan los Sinópticos. Pero en Jn 21, 17 se da a entender que hay dos autores diferentes. Juan era de los discípulos más cercanos a Jesús y después de la Pascua fue enviado a misionar Samaria (Hech 8,14). La tradición indica que posteriormente vivió en Éfeso (Asia Menor) junto con María donde escribió el Evangelio y el Apocalipsis y allí murió.

LA REDACCIÓN DEL EVANGELIO.

Existen hoy día hay algunas dudas acerca de que Juan haya sido el único autor del Evangelio, pues este Evangelio habla poco de Galilea y una buena parte de él se desarrolla en Jerusalén, a diferencia de los Sinópticos. El parecer de muchos biblistas, católicos y protestantes, es que hubo un primer texto de Juan y tres añadidos posteriores al mismo.

Debió haber un primer texto escrito en torno al año 60 después de Cristo y probablemente dirigida a una comunidad de judíos que se habían convertido al cristianismo y que vivían en Jerusalén, aunque distinta de la comunidad que presidía Pedro. Con la destrucción romana del Templo de Jerusalén, diez años después, la comunidad por seguridad huyó a otro lugar más seguro. Entonces crecieron los miembros de la comunidad que no eran de origen judío, de cultura griega, muy probablemente Éfeso, en Asia Menor. Algunos de esos conversos estaban influenciados por la corriente filosófica del gnosticismo que pensaba que la salvación se alcanza sólo por el conocimiento y no por el seguimiento a Jesús, como dirá Juan. Además en el año el 85, los judeo-cristianos fueron expulsados de la comunidad judía, tras la reunión de Yamnia.

Con estos motivos el mismo Juan hizo algunos añadidos al primer texto, incluyendo algunos conceptos del pensamiento griego y defendiéndose de las acusaciones de la religión oficial judía e incluso a veces trasladando al tiempo de Jesús conflictos y debates que eran de esa época.

Tras estos añadidos, una tercera redacción se habría escrito después de la muerte de Juan, incluyendo nuevos datos sobre la vida de Jesús y subrayando que Juan era el “discípulo amado” de Jesús, para afirmar el valor de esta comunidad frente a la de Jerusalén presidida por Pedro, que luchaba por la supremacía. En una cuarta redacción realizada por otro autor hacia el año 100, se habría añadido el capítulo 21, final del Evangelio, donde Jesús confía a Pedro la misión, para así suavizar este conflicto entre las dos comunidades, reconociendo la primacía de Pedro.

ORGANIZACIÓN DEL EVANGELIO DE JUAN.

Claramente el Evangelio de Juan está dividido en 4 partes.

1. Prólogo: Jn 1, 1-18.
2. El libro de los Signos: Jn 1,19- 12,50.
3. La hora de Jesús: Jn 13,1-20,30.
4. Epílogo: Jn 21, 1-25

1. EL PRÓLOGO Jn 1, 1-18.

Se trata de un texto elaborado en la época en que la comunidad estaba formada sobre toso por paganos que provenían de la cultura griega. Por eso Juan compara a Jesús con el *Logos*, término

griego que significa Verbo o Palabra: Jesús es Palabra, mensaje de Dios. Además utiliza muchos términos contrapuestos propios de la filosofía griega: luz/tinieblas, vida/muerte, verdad/mentira, arriba/abajo.

Todo el intento de este Prólogo es mostrar que Jesús, la Palabra (Logos) es Dios y por eso es eterno, existe desde siempre, aún antes de la creación, frente a una herejía que se extendía entre los cristianos de origen griego que decían que el único que era Dios era el Padre, y el Hijo solo era creado posteriormente pero no eterno. Por eso Juan dice: *La Palabra estaba en Dios y era Dios.*

2. EL LIBRO DE LOS SIGNOS Jn 1, 19-12,50.

Durante dos años y medio, Jesús llama y prepara a sus discípulos para que no se escandalicen cuando llegue *su hora*. Trata de educarlos a través de palabra y signos (milagros).

Juan narra solo siete milagros, ningún exorcismo. Siempre los milagros van acompañados de un diálogo, en que se profundiza en el mensaje que se quiere transmitir. Los milagros en Juan no son anuncio del Reino de Dios (como en los Sinópticos), ni pruebas para mostrar su origen divino, sino signos de *la gloria de Dios*. La gloria de Dios, término del Antiguo Testamento, son acciones extraordinarias y visibles para liberar a las persona so pueblos.

Y es que en Jesús se hace presente el deseo de Dios de liberar al hombre. Y por eso, en Juan, Jesús siempre hace los signos en público. Ante tales signos, unos creen, mientras que *“los judíos”* (o sea, los que rechazan a Jesús) muestran su incredulidad, porque Jesús no cumple el sábado o se hace pasar por Dios. Se narran siete signos en los cuales Jesús se va revelando progresivamente quién es y cuál es su misión:

- | | |
|--|--|
| 1. Milagro del vino en Caná. Jn 2, 1-11. | 5. Camina sobre el mar. Jn 9, 1-7. |
| 2. Cura al hijo del funcionario Jn 4, 46-54. | 6. Cura al ciego de nacimiento. Jn 9, 1.7. |
| 3. Al enfermo piscina Betesda. Jn 5, 1-18. | 7. Resucita a Lázaro. Jn 11, 1-46 |
| 4. Multiplica los panes. Jn 6, 1-15. | |

En medio de los signos son frecuentes en el Evangelio de Juan *las controversias* y los *diálogos* de Jesús con los judíos.

Las *controversias* sacan a la luz la lucha entre el judaísmo y el cristianismo desde la condena que el judaísmo oficial hizo del cristianismo tras la reunión de Yamnia en 85. La vida de Jesús es leída a través de las dificultades y dudas que la comunidad de Juan experimenta ante el judaísmo oficial.

Las ocho grandes *controversias* versan sobre asuntos importantes:

- | | |
|---------------------------------|--|
| 1. El Templo Jn 2,13-22. | 5. La Escritura Jn7, 32-39. |
| 2. El sábado Jn 5, 16-47. | 6. El testimonio de Jesús Jn 8, 12-20. |
| 3. La circuncisión Jn 7, 14-24. | 7. Abraham Jn 8, 31-59. |
| 4. El Mesías Jn 7, 25-31. | 8. El Hijo de Dios Jn 10, 22-39 |

Todas *las controversias* ocurren entre Jesús y los fariseos en el Templo con motivo de las fiestas judías. Los temas de discusión son asuntos claves de la fe judía. En el debate se emplea la técnica del malentendido: Jesús dice algo que los judíos entienden mal y luego añade una aclaración, dando un nuevo sentido a los principales temas del judaísmo.

A diferencia de las controversias, *los diálogos* ocurren siempre fuera de Jerusalén, no tienen un tono polémico, sino que son enseñanzas catequéticas para mostrar quién es Jesús. Son temas

propios de la fe: el bautismo (Nicodemo), el culto (la Samaritana), la Eucaristía (Cafarnaúm) o la resurrección (hermanas de Lázaro). Aquí Jesús dialoga con personas creyentes que quieren conocerle y creer en Él. Al fin Jesús se define a sí mismo con el término “Yo soy”, haciendo referencia a la revelación de Dios a Moisés en Éxodo 13, 14.. Yo soy *el pan de vida* (Jn 6, 34), *la luz del mundo* (Jn 8,12), *la puerta* (Jn 10,9), *el buen pastor* (Jn 10, 11), *la vid verdadera* (Jn 15, 1).

Cuatro son los principales *diálogos*:

- | | |
|---------------------------------|--|
| 1. Con Nicodemo Jn 2, 23-3,21 | 3. En Cafarnaúm Jn 6 24-59 |
| 2. Con la samaritana Jn 4, 7-42 | 4. Con hermanas de Lázaro Jn 11, 17-44 |

3. LA HORA DE JESÚS: Jn 13,1-20,30.

El relato de Pasión en el Evangelio de Juan está marcado por tres rasgos:

- a) *La hora de Jesús*: El relato de la Pasión comienza diciendo “*Sabiendo Jesús que había llegado su hora*” (Jn 13, 1). Esta expresión se repite en el Evangelio de Juan y se refiere a la hora de la entrega total de Jesús en la Cruz.
- b) *La persecución*: Juan repite en todo el Evangelio que Jesús es perseguido ya desde el comienzo (Jn 5, 16), en varias ocasiones lo quieren capturar (Jn 7,30; 8, 20), intentan apedrearlo (Jn 8, 59; 10, 31) y al fin deciden su muerte (Jn 11, 53), por lo que Él decide huir y esconderse (Jn 12, 36), asistiendo de incógnito a las fiestas.
- c) *Los discursos de despedida* (Jn 13-18): Juan reúne en un solo bloque de textos en la última Cena, las enseñanzas de Jesús a sus discípulos usando un género literario muy frecuente en la Biblia: los discursos de alguien que está próximo a morir transmite a sus amigos.

Para Juan, la Pasión es la Exaltación de Jesús (Jn 3,14; 8,28; 12,32). Ser exaltado equivale a ser levantado. En griego, levantado quiere decir resucitado. O sea que para Juan, en la cruz Jesús vence al enemigo de este mundo, la muerte y el pecado. Y esta victoria sobre el pecado y la muerte en el Evangelio de Juan está presente en todo el relato de la Pasión:

- a) La majestad de Jesús: Él es quien entrega su vida, nadie se la quita (Jn 10,18); cuando lo detienen en el Huerto, es Él sino quien sale al encuentro de sus enemigos y cuando le preguntan, Él responde “*Yo soy*”, referencia a Dios y quienes lo vienen a capturar, caen en tierra (Jn 8, 4-6).
- b) La entronización de Jesús: Juan da mucha importancia al largo diálogo entre Jesús y Pilato (Jn18, 28 - 19,16). Aquí el tema central es la realeza de Jesús. En Jn 6, Jesús huye de la gente porque quieren proclamarle rey; sin embargo, delante de Pilato se proclama abiertamente rey, ante la máxima autoridad. Todo el relato habla como de una entronización. Pero el trono es la Cruz. Lo que se nos quiere decir es que cuando Jesús aparentemente está derrotado, es cuando vence, destruyendo el pecado y la muerte. Jesús es el rey que desde la Cruz libera a todo el mundo de la opresión y maldad.

El capítulo 20 de Juan habla de la Resurrección. Para Juan lo más importante de ella son las diversas apariciones, tratando de subrayar la presencia real de Jesús en la vida de la comunidad para la que escribe. Como que se nos quiere decir que Jesús está presente en nuestros caminos como con Juan y Pedro (Jn 20,8), en nuestra tristeza como la de María Magdalena (Jn 20, 16), en nuestra falta de esperanza, como a los discípulos reunidos en el Cenáculo (Jn 20, 20) o la falta de fe, como Tomás (Jn 20, 29).

Llama la atención que a diferencia de los Sinópticos y de los Hechos de los Apóstoles, Juan ubica el envío del Espíritu Santo sobre los Apóstoles en el momento de estas apariciones (Jn 20, 22-23). Pero en realidad todo lo que se refiere al Espíritu, al que Jesús llama *Paráclito*, se explica antes. Paráclito, significa el abogado defensor que le ayuda a un acusado a defenderse en el juicio; el Espíritu nos defiende frente al rechazo del mundo. La triple misión del Espíritu había sido ya explicada en el discurso de la última Cena: hace presente a Jesús en el mundo (Jn 15, 26), recuerda a la comunidad cristiana lo que Jesús dijo e hizo (Jn 14, 26) y lleva a los cristianos a la verdad plena (Jn 16, 13).

4. EPÍLOGO: Jn 21, 1-25.

El Evangelio de Juan concluye en el capítulo 20, 30 - 31. Allí se dice cómo ha sido escrito dicho Evangelio y con qué objetivo. Es decir, como que el autor se despide de sus lectores. Sin embargo, en época posterior se añadió este último capítulo 21, escrito sin duda por algún discípulo de Juan. Aquí se narra la vida pastoral de la comunidad en el día a día, pero ya en una época posterior a la de Juan: están *pescando* (anunciado el Evangelio) en *el lago* (en el mundo) desde la *barca de Pedro* (la Iglesia), aunque sin éxito. Pero a la *palabra de Jesús* (oración) lanzan de nuevo la red y consiguen una gran pesca en *una red que no se rompe* (la unidad de la Iglesia). Es un texto lleno de comparaciones con la vida diaria de la comunidad que concluye afirmando la primacía de Pedro en la Iglesia.

LAS CONFESIONES DE FE.

Se ha dicho que el Evangelio de Juan es el Evangelio de la fe. Como se dice en Jn 20, 30, fue escrito para que los que lo lean, puedan llegar a creer y ese es sin duda el objetivo del autor. Por eso, a lo largo del texto encontramos varios textos en los que diversas personas se acercan a Jesús y terminan expresando su fe en Él:

- Andrés: “Hemos encontrado al *Mesías*” (Jn 1, 42).
- Natanael: “Maestro, tú eres el *Hijo de Dios*, tú eres el Rey de Israel” (Jn 1, 49)
- El ciego de nacimiento: “¿Crees que yo soy *el Hijo del hombre*? Y él le dijo: *Creo, Señor*. Y le adoró” (Jn 9, 37-38)
- Marta: “Yo creo que tú eres *el Mesías, el Hijo de Dios*” (Jn 11, 27)
- Tomás: “*Señor mío y Dios mío*” (Jn 20, 28)

PARA TU TRABAJO PERSONAL...

1. *Lea Jn 21, 30-31*. Según lo que dice el texto, ¿cuál es el objetivo por el que fue escrito el Evangelio de Juan? Desde nuestra realidad, ¿qué significa creer que Jesús es el Cristo?
2. *Lea Jn 11, 1-54*. Observe los sentimientos de Jesús frente a los de sus discípulos que no quieren que Jesús vaya a Betania. Trate de identificar la confesión de fe que hay en el texto. Por dos veces se habla en el relato de la “la gloria de Dios”. ¿Qué quiere decir Jesús con eso?
3. *Lea Jn 18, 28 – 19, 22*. En este aparece varias veces la palabra “Rey”. ¿Por qué crees que tanto insiste Jesús en llamarse Rey y qué significa ese título para Él?